



A. Pedraza

EDITORIAL CATÓLICA TOLEDANA

1933



Toledo y su Virgen



ARA encabezar

este programa de fiestas con que Toledo, siguiendo cristianísima tradición, obsequiará este año a la Virgen del Sagrario, van estas cuartillas que quisiéramos fue-

ran vehículo de nuestro pensamiento en un punto que consideramos vital en la historia de Toledo: el de las relaciones íntimas que deben unir la imperial ciudad con su gloriosísima Patrona.

Todavía perdura el suave aroma, como de celestial esencia, que perfumó nuestra alma el día en que pudimos asistir por vez primera a la Sabatina en nuestra Catedral. Un pueblo devoto de su Madre; unos ejercicios delicadísimos en que se le decían a la Señora las cosas, grandes e íntimas al mismo tiempo, de la teología mariana, caldeada por el amor popular; las voces cristalinas de los Infantes, que se trenzaban con las armonías del órgano y que en el grandioso recinto lograban resonancias como de cielo; la avidez con que la palabra del Pastor era absorbida por la abonadísima tierra de los corazones toledanos, para quienes parece se han dicho aquellas palabras: De Maria nunquam satis; aquella visita de amor agradecido al sitio en

que se posaron las plantas de la celestial Señora en su visita a San Ildefonso; el entusiasmo de los fieles, que se estrujaban para acercarse a su Arzobispo, cual si quisieran contarle la historia de su amor a la Señora de Toledo: todo se adentró en nuestro espíritu, y en él queda todavía y habla con la fuerza y la elocuencia de una tradición toledana y de un rasgo específico de la vida cristiana de la ciudad: Toledo siente amor dulce y profundo a María Santísima bajo la advocación del Sagrario.

Esto es una bendición de Dios, toledanos. Porque si la devoción a María Santísima es en el orden personal, dicen los teólogos, una señal de predestinación, es decir, un presagio del logro de los destinos definitivos, en el orden de la historia de una ciudad es como guión e índice que señala la ruta de la verdadera grandeza de un pueblo y estrella que ilumina sus destinos.

Es esta una verdad que deriva de la especial providencia de Dios en la vida cristiana de los pueblos. Son éstos más o menos cristianos según que vivan más o menos profundamente el amor a la Señora. Dios lo ha querido así. En los momentos transcendentales de la vida de Jesús en el Evangelio vemos junto a El a su Madre: «Y estaba allí la Madre de Jesús». Así ocurre en la historia universal del Cristianismo; así en la vida personal del cristiano; así debe ser en la vida colectiva de una ciudad.

Mientras en Toledo se rinda culto asiduo y fervoroso a la Virgen del Sagrario, podemos asegurar que se mantendrá viva en la imperial ciudad la llama de la fe cristiana, que fué la razón de su pujanza en los siglos pasados y que la mantiene en su rango en nuestros días. No temais por vuestras legítimas glorias ni por vuestro porvenir mientras

pueda decirse de Toledo: «Y estaba la Madre de Jesús allí». Porque mientras Ella, Madre fuerte y cariñosa, con quien ha querido su Hijo compartir el imperio espiritual del mundo, esté con vosotros y vosotros con Ella, con reciprocidad de pensamiento y de amor, estará con vosotros Jesús, el «Dios con nosotros», y harán su estancia aquí todas las grandes cosas que el Hijo de Dios trajo al mundo.

Aún tiene para vosotros otro aspecto la devoción a la Señora del Sagrario. Toledo es un delicioso refugio del arte en su expresión más exquisita. El mismo aspecto externo de nuestra ciudad, santuario y fortaleza a un tiempo, dominada por su Catedral y su Alcázar, que se mira en el cristal del Tajo que la circunda, parécenos rico y caprichoso estuche de la inmensa riqueza artística que atesora. El pueblo que se alberga en ella debe tener temperamento de artista. El alma toledana debe vibrar por la sugestión del arte y por el esfuerzo en conservar lo que sus mayores le legaron. No se concibe un pueblo muerto a la emoción y al sentimiento estético cuando su historia está cargada de arte vivo, y su presente tiene en el arte su mayor gloria y hasta una de las razones de su vida.

¿Os diremos, toledanos, que la devoción a nuestra Virgen del Sagrario es fuente inagotable de delicadeza espiritual? Es la historia de los pueblos cristianos la que lo dice. Ella es la *Tota pulchra*. Como si la belleza sustancial e inaccesible de Dios, la «Primera Belleza», como le llama Tertuliano, hubiese querido tomar cuerpo y hacerse visible y profundamente simpática y comunicativa al hacer para Sí tal Madre y dárnosla por nuestra propia Madre.

La historia del arte en los pueblos cristianos

está íntimamente relacionada con la devoción a la Señora. Una de las causas de la frialdad espiritual y de la consiguiente carencia de proyección social de la emoción estética en el protestantismo es la supresión de la devoción a la Santísima Virgen. El arte es el espejo de la vida; cuando en ésta predomina la razón pura y árida, o el utilitarismo, o la creencia fría, el espíritu no se caldea, ni se colora la vida con el iris de la belleza, que es la proyección social del sentimiento, percutido por razones que se escapan a la pura razón. El arte se nutre de formas, no de fórmulas, y aquéllas surgen en el campo de la sensibilidad, para ser el encanto de la vida.

Amad a vuestra Virgen, toledanos. El amor lo colora todo y lo viste todo con sus cambiantes específicos. El amor a la Virgen es el amor a la Madre de Dios y a todas las cosas que quiso Dios vincular a Ella, que son todas las cosas de nuestra santa religión. Por ello el amor a la Señora es manantial inagotable de emoción e inspiración estética.

Ella inunda de luz nuestro espíritu: luz amable, luz de la presencia maternal, que sosiega y pone en orden las fuerzas de nuestra vida. ¿Cómo no, si Ella es la Madre amable y admirable, de Dios y de los hombres; el vaso de honor de la humanidad; el espejo de la justicia; el asiento de la sabiduría; la causa de nuestra alegría, con tantas otras cosas bellas como la dice la Iglesia en esta cadena de brillantes de la Letanía lauretana? ¿Cómo no, si Ella ha podido inspirar este himno delicioso, el Ave, Maris stella, claro como deliciosa agua marina en que han cristalizado las grandes prerrogativas de la Señora y el poder incontrastable de su valimiento y de su gracia?

Post te curremus in odorem unguentorum tuorum... ¡Virgen del Sagrario, gloriosa Patrona

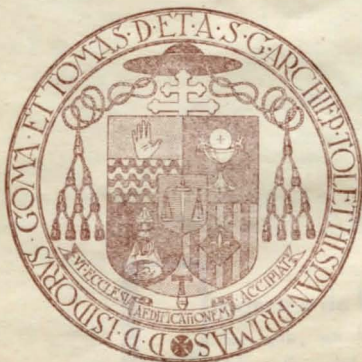
de la gloriosa Toledo! Queremos que las próximas fiestas sean un eslabón más que forjemos para esta cadena secular del amor que a Vos nos une. Para ello iremos a postrarnos a vuestras plantas, y a aspirar el perfume célico que de Vos se exhala y que embalsama nuestra ciudad y nuestra historia.

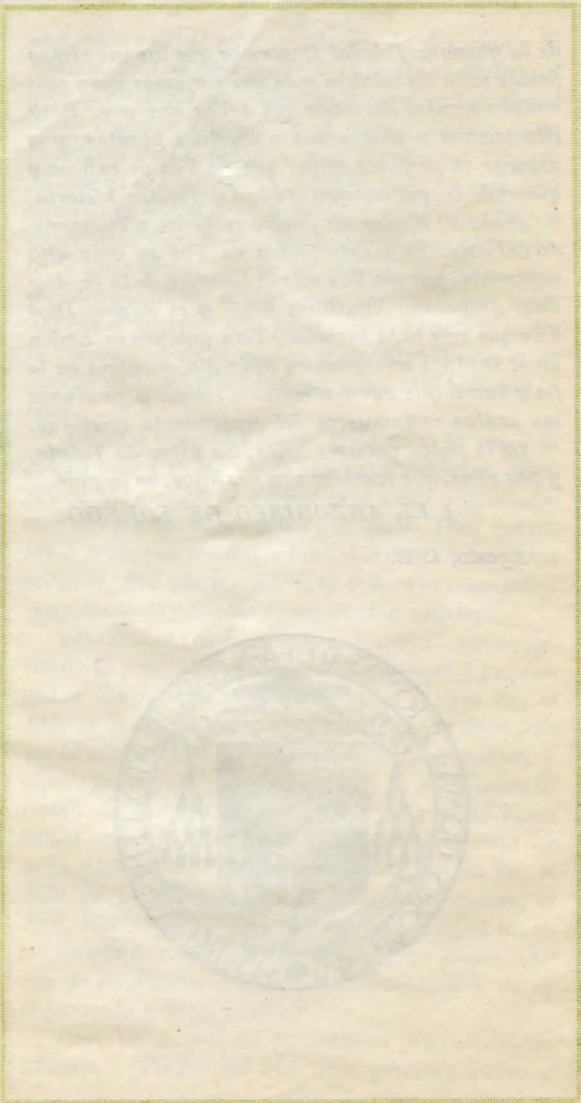
¡Señora! Somos un pueblo creyente y enamorado del arte. Fe y arte tienen en Vos su más alta expresión: porque Vos sois la bandera de la fe, dice San Ambrosio: Vexillum fidei; y el mismo Dios dice que sois toda hermosa: Tota pulchra es, amica mea. Dadnos crecimientos cada día mayores en la fe; y haced que nuestro corazón sienta y produzca las santas exquisiteces del sentimiento cristiano.

Os lo piden vuestros hijos, los hijos de Toledo, y por ellos, que también son sus hijos, os lo pide

† EL ARZOBISPO DE TOLEDO

Agosto, 1933.







Programa de las fiestas que, en honor de Ntra. Sra. del Sagrario, Patrona de Toledo, se celebrarán en la Santa Iglesia Primada desde el 14 al 22 Agosto 1933



ORDEN DE LOS CULTOS

DIA 14



OR la tarde, a las cinco menos cuarto, se verificará la tradicional ceremonia de DESCORRER EL VELO, ofreciéndose la Sagrada Imágen a la vista de sus hijos y devotos. Cantado seguidamente el *Monstra te esse Matrem*, se trasladará a la Capilla Mayor.

DIA 15

A las cinco y media de la mañana, solemnisimo

ROSARIO DE LA AURORA

que recorrerá el ámbito y los claustros de la Catedral Primada.

A las siete y media, Misa de Comunión general, que celebrará el

ILTMO. SR. D. JOSÉ POLO BENITO
PRESIDENTE DE LA ESCLAVITUD

Se ruega a todos los Esclavos (señoras y caballeros), que asistan con el distintivo de la Asociación.

Después de cantar *Nona* se sacará procesionalmente a la Virgen, celebrando acto seguido solemne Misa de Pontifical el

EXCMO. SR. D. FELICIANO ROCHA
OBISPO DE ARETUSA Y GOBERNADOR ECLESIASTICO
DEL ARZOBISPADO

Por la tarde, a las seis y media, darán comienzo los cultos del Octavario, predicando el

ILTMO. SR. D. JOSÉ POLO BENITO
DEÁN DE LA S. I. C. PRIMADA

DIA 16

A las siete y media, Misa de Comunión general, y a las nueve y cuarto solemne.

En los cultos de la tarde, el sermón estará a cargo del

M. I. SR. D. JUAN GONZÁLEZ MATEO
CANÓNIGO DE LA S. I. C. PRIMADA

DIA 17

Misa de Comunión y Conventual, a las horas señaladas en el anterior para todos los demás días.

Por la tarde, después de los ejercicios del Octavario, predicará el

M. I. SR. D. RAFAEL MARTÍNEZ VEGA
ARCEDIANO DE LA S. I. C. PRIMADA

DIA 18

Predicará el sermón de la tarde, el

M. I. SR. D. JOSÉ RODRÍGUEZ Y G.^a-MORENO
MAGISTRAL DE LA S. I. C. PRIMADA

DIA 19

En los cultos de la tarde predicará el

M. I. SR. D. ARTURO FERNÁNDEZ BARQUERO
CANÓNIGO DE LA S. I. C. PRIMADA

A las once de la noche, dará comienzo la Vigilia extraordinaria que la Adoración Nocturna de Caballeros dedica a la Patrona de esta ciudad.

DIA 20

Misa de Comunión y solemne Misa conventual a las horas señaladas.

A las once

FIESTA PARROQUIAL

en la que tomarán parte los Párrocos y feligreses de la ciudad.

Pronunciará el sermón de la tarde el

M. I. SR. D. RAMÓN MOLINA NIETO
CANÓNIGO DE LA S. I. C. PRIMADA

Los ejercicios correspondientes a este día del Octavario empezarán a las cinco y media, y terminados éstos se celebrará

SOLEMNISIMO BESAMANOS

desfilando todos los devotos para la adoración de la Sagrada Imagen en la forma que oportunamente se indicará.

DÍA 21

En los cultos de la tarde el sermón está a cargo del

M. I. SR. D. JOSÉ MARÍA BASÉS

CANÓNIGO DE LA S. I. C. PRIMADA

DÍA 22

A las siete, Misa de Comunión, celebrada por el Muy Ilustre Sr. Obrero Mayor de la Santa Iglesia Catedral Primada,

D. VIDAL DÍAZ CORDOVÉS

con asistencia de los empleados y operarios del templo.

En la Misa solemne, que se celebrará a las diez y media por el Ilmo. Sr. Deán, predicará el

M. I. SR. D. JUAN GONZÁLEZ MATEO

Por la tarde, después de los ejercicios acostumbrados, se trasladará procesionalmente la Imagen a su capilla, bajo la presidencia del Sr. Obispo, dirigiendo la alocución final a los fieles el ILUSTRÍSIMO SR. DEÁN, Presidente de la Esclavitud.

CORTE DE HONOR A LA VIRGEN
DEL SAGRARIO

En todos los días del Octavario, desde la hora de las doce de la mañana hasta las seis y media de la tarde, las señoras y caballeros de Toledo harán guardia de honor a la Patrona de la ciudad, relevándose por turnos de media en media hora.

Todos los días, desde las seis hasta las doce de la mañana, habrá Misas en el altar de la Virgen.

Las que se celebren a las diez, diez y media, once y once y media y doce, se aplicarán por la intención de todos cuantos han contribuido a la suscripción popular.

El día 15, a las doce de la mañana, se dará una comida extraordinaria a los pobres en los claustros de la Catedral.

El solemne bautizo de los nacidos en la capital el día de la Virgen, cuyos padres quieran acogerse al Padrinazgo de nuestra Patrona, se verificará el día 22 a las tres de la tarde.

La fachada principal, el interior del templo y la torre de la Catedral se iluminarán con numerosos reflectores en las noches del 15 y 22.

En los cultos del Octavario actuará la Capilla de Música de la Catedral Primada, reforzada con elementos vocales y orquestales de la Ciudad.



